

Unos 1.200 menores faltan a clase de forma regular, la mitad que en 2005

Educación gastará 309.000 euros en programas para prevenir el absentismo

Bienestar Social ha trabajado con 352 familias de estos escolares de la provincia

JOSÉ R. VILLALBA GRANADA

Granada y la provincia tiene 1.192 menores que no van al colegio o al instituto de forma regular. Faltan a clase, pese a estar obligados por la ley a completar los cursos del nivel de educación obligatoria, hasta los 16 años. Su perfil: menores con edades comprendidas entre los 13 y 16 años asentados en zonas de exclusión social. Características de la gran mayoría de los absentistas, aunque hay otros de clase social media-alta, e incluso con menos edad. Pese a este millar de alumnado, la cifra se ha reducido casi a la mitad frente a los datos registrados en el año 2005 cuando el fenómeno del absentismo era practicado por 2.348 escolares de la provincia. Los datos fueron revelados ayer por el delegado provincial de la Consejería de Educación, Antonio Lara, quien señaló la zona norte de la capital granadina como la más problemática. Lara lanzó un «ojalá llegue pronto el día en que dejemos a cero el número de alumnos absentistas!», con el que dejó claro la necesidad de seguir trabajando duro para combatir este problema.

Estos escolares faltan de forma injustificada a más de un diez por ciento de las clases, o tienen justificación paterna pero las faltas superan el veinte por ciento. Son los requisitos para que la situación de un alumno, en edad de escolarización obligatoria, sea considerado absentista. Y lo más grave, según un estudio realizado, años atrás, por la federación provincial de asociaciones de padres y madres de alumnado - Fapa-Alhambra-, un 9% de los casos acaba en abandono de los estudios.

La familia falla

Los programas para combatir esta lacra han permitido detectar en 352 casos diferentes un fuerte desarraigo familiar que ha obligado a la Consejería de Bienestar Social a intervenir con los progenitores del menor. Son los casos más extremos. La ausencia del aula es sólo, al menos en estos casos, la punta del iceberg de un problema mucho mayor donde el alcoholismo, el paro o los malos tratos

LOS DATOS

► **Evolución del absentismo:** En el curso 2002-03 se detectaron 2.105 casos, en 2003-04 fueron 2.072, en 2004-05 se elevó a 2.348, en 2005-06 fueron 1.530 y en el curso recién terminado 1.192.

► **ONG colaboradoras:** Anaquerando, Cáritas, Imeris, Nourí, Hogar 20, Fundación Secretariado Gitano, Asociación de Mujeres Gitanas Romí, Unión Romaní, Fapa Alhambra y Cruz Roja. Además se han firmado convenios con 18 ayuntamientos.

«El absentismo nos ha revelado problemas más gordos en la familia»

emergen en el seno familiar como elementos integrados en el ambiente que rodea al alumno. «En estos casos el absentismo nos ha revelado un problema más gordo», apuntó la delegada provincial de Bienestar Social, Elvira Ramón.

Pese a la significativa reducción a la mitad de alumnado absentista en sólo dos años, Educación invertirá el próximo curso 309.750 euros. La mayor apuesta económica jamás hecha para combatir este problema. Este dinero irá destinado a subvencionar organizaciones sin ánimo de lucro que



Antonio Lara y Elvira Ramón en la presentación de los datos. / IDEAL

median con las familias de escolares absentistas, para pagarles el comedor escolar o las actividades extraescolares en las que partici-

pan. El mapa del absentismo escolar de la provincia se concentra principalmente en la capital granadina, pero en otras localidades

«Hay familias que nos llaman antes de que el niño llegue en la patera»

Los centros de acogida de menores siguen saturados de inmigrantes

J. R. V. GRANADA

La delegada de Bienestar Social, Elvira Ramón, reconoció ayer que los centros de menores de Granada están saturados de niños inmigrantes, lo cual no es un problema nuevo. Precisamente por no ser nuevo este fenómeno, Elvira Ramón lanzó una reflexión sobre el uso de estos centros por parte de los 'niños

patera'. En este sentido, vino a decir que están creados para acoger a menores con serios problemas familiares, cuyos progenitores se desentienden de ellos. Sin embargo, los menores inmigrantes «no» padecen tal desarraigo familiar. «Sus familias los mandan a España a trabajar» y están en permanente contacto con ellos, hasta el punto de que «algunas nos llaman antes de que

el niño haya llegado en la patera» para saber cómo está, apuntó la delegada.

Ante la situación de colapso de los centros de menores granadinos planteó que cuando lleguen más adolescentes se repartirán entre otros centros ubicados en otras provincias de la comunidad autónoma de Andalucía.

La Junta de Andalucía nego-

como Pinos Puente, Iznalloz, La Zubia, Motril, Guadix y Baza también se están detectando problemas serios con el alumnado que no acude a clase de forma regular. «Generalmente es un fenómeno concentrado en núcleos urbanos», apostilló Lara.

El delegado de Educación apuntó los buenos resultados conseguidos en los centros educativos gracias a los planes de compensatoria desarrollados en 69 colegios e institutos de la provincia de Granada, así como la implantación de 87 programas de acompañamiento y 19 de apoyo escolar en secundaria consistente en refuerzos pedagógicos que permiten al alumno recibir clases particulares por las tardes en su colegio.

La familia del alumno se compromete a trabajar codo con codo con el centro educativo cuando el menor queda incluido en alguno de estos programas de refuerzo educativo. Aunque la familia no siempre cumple con esta obligación.

Otra de las novedades para el próximo curso será la obligación que tendrán los centros educativos de llevar un control exhaustivo de las faltas de asistencia a clase de los escolares y su posterior grabación en la base de datos del programa Séneca, disponible en todos los centros de enseñanza públicos. Un problema en el que además del profesorado y oenegés, cuenta con la participación de los servicios sociales e incluso de las policías locales o autonómicas, que avisan cuando detectan problemas de absentismo escolar en los pueblos o en las distintas barriadas de la capital granadina.

Lara calificó de «encomiable» el trabajo realizado por las organizaciones no gubernamentales para contener este fenómeno. La mayoría de estas organizaciones están vinculadas al mundo gitano.

■ jrvillalba@ideal.es

cia con el Gobierno de Marruecos la apertura de varios centros de acogida de menores en el reino alauita para los menores inmigrantes ilegales que lleguen a la Comunidad andaluza. El presidente de la Junta de Andalucía, Manuel Chaves, no dudó en destacar, días atrás, que desde el Ejecutivo andaluz se está trabajando para abrir instalaciones en Marruecos, con el objetivo de que los menores que llegan de forma ilegal sean devueltos al país de origen, y que la tutela sea del Estado marroquí. «Nosotros buscamos fórmulas para que retornen a sus hogares», apuntó el presidente andaluz. Una solución que permitiría aliviar los centros de acogida andaluces.